



CON FUERZA AL 2020



Las unidades llegan a 2020 listas para afrontar los retos que les esperan, tanto en territorio nacional como en el exterior, tras haber despedido el año demostrando su alto nivel de preparación ■ págs. 8-9

Site: Jesús de los Reyes (DECET)

Entrevista

José Luis Mayo
Artesano belenista

■ pág. 15



Site: José Hominyuelo (DECET)

CALENDARIO 2020

Caminamos con vosotros



■ págs. 2-3

Sofía Benítez se ganó la simpatía de Margarita Robles

Site: José Hominyuelo (DECET)

Nuevo robot de desactivación de explosivos



■ pág. 7

RPEI 12



UN ABRAZO QUE SERÁ ETERNO

El Ejército de Tierra visibiliza el Patronato de Huérfanos en el calendario para el año 2020, donde cuenta las historias de algunos de los huérfanos a los que asiste y apoya la Institución

 **Selene Pisabarro** / Madrid

Se han tenido que hacer mayores más rápido y ahora guardan a sus padres en la memoria, pero están seguros de que les guían desde arriba. A lo largo de 2019 han sido más de 1.300 los menores de 26 años y personas con discapacidad a los que ha prestado apoyo el Patronato de Huérfanos del Ejército de Tierra (PAHUET). Les ha ayudado desde el primer momento. El Ejército de Tierra, consciente de la gran labor que realiza esta institución, desde 1871, ha querido darla a conocer en su calendario de 2020.

Más allá de la pensión mensual que reciben los huérfanos, el Patronato es uno

más en el círculo familiar, porque lleva a cabo una tarea de acompañamiento que hace sentirse a las familias muy arropadas. Por ejemplo, llaman periódicamente a los niños para preguntarles qué tal van los estudios, se preocupan por cómo están... Tanto, que acaba siendo una relación muy estrecha. Para los que trabajan en el PAHUET, no existen las cifras: cada nombre tiene una cara y, detrás, hay una historia que merece ser escuchada.

Una mano extendida

Las familias sienten que el Patronato ha sido su paraguas cuando más arreciaba y por eso desprenden un gran cariño cuando hablan de él. «No tenemos que hacer nada para recibir, directamente

lo facilitan, ya sean los estudios o el carnet de conducir», cuenta la soldado Eva Jiménez. Su marido, el cabo 1º Feliciano Vegas, falleció en un accidente, cuando regresaba de Afganistán, en 2003. Ambos estaban destinados en el Regimiento de Ingenieros (RING) nº 1 (Burgos).

Unos meses después, emprendió rumbo a su tierra, Extremadura, donde reside con su hijo y está destinada en la Subdelegación de Defensa de Cáceres. Eva le apela cariñosamente *Feli*, aunque se llama Alejandro; es una de las muchas formas que tienen de recordarle. «Es un calco de su padre, con la misma nobleza y forma de ser; demuestra todos sus valores y le veo cada día en él». Aunque no seguirá la estela militar

de sus padres, sí que servirá en las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Cuando termine 2º de Bachillerato, se preparará para la Academia de Policía Nacional, en Ávila.

La soldado Jiménez también trabajó con los hermanos Maldonado durante seis años, en el mismo Regimiento, hasta que fallecieron en 2003. Sergio e Íñigo eran teniente y sargento 1º, respectivamente, y dejaron dos huérfanos, cada uno, que debieron hacerse mayores antes de tiempo. «Desde que perdimos a nuestro padre, nuestra relación es estúpida con el PAHUET, se han esforzado muchísimo con nosotros y hemos llegado a tener un vínculo personal», cuenta Julia, hija del sargento 1º. Ella está oposando a jurídico militar, en

PROTEGER A QUIENES MÁS LO NECESITAN

Carlota Bráximo desprende felicidad con todo lo que hace. «Me gusta mucho escuchar música y leer. Ahora estoy con *Harry Potter*, que es muy divertido. Además todas las semanas voy a una asociación con la que hago actividades», cuenta. A su padre, el teniente coronel Gonzalo Bráximo, le detectaron un cáncer de estómago que terminó con su vida, en 1999. Ella había nacido con una discapacidad del 65%, por lo que, independientemente de la edad, empezó a recibir una pensión mensual del PAHUET, que será vitalicia; además de todo el apoyo emocional que le presta.

Ahora, Carlota tiene 42 años y vive con su madre, Juani, en Medina del Campo (Valladolid), aunque hasta que falleció su padre recorrieron diferentes partes de España. Juani está muy pendiente de cada paso que da su hija. «El Patronato nos ha ayudado mucho y tenemos contacto frecuente; te tratan con cariño, deferencia y siempre están dispuestos a todo», asegura.

Generalmente, la protección termina cuando cumplen 25 años, aunque hay excepciones, como la de Carlota. Los huérfanos con discapacidad continúan percibiéndola, aunque hayan pasado esa edad. En este caso, ella es uno de los muchos ejemplos que recuerdan que el Patronato no se olvida de quienes más lo necesitan.



Juana Sanz

Valladolid. Entre todas las opciones que barajaba, «todo lo que tuviera que ver con lo militar» era lo que más le llamaba la atención. Mientras, su hermano, David, está cursando el Grado en Informática, en la Universidad de Oviedo.

En el caso de sus primos, Sergio y Carlota, hijos del teniente, aparecen en el calendario (foto central de la izda.) con el RING nº 1. Sergio, el mayor, estuvo destinado allí durante dos años, mientras estudiaba también los grados de Derecho e Historia. «Hacerlo todo a la vez era imposible, por lo que tuve que elegir. Primero, he decidido terminar las carreras y después me plantearé si entro en la Academia», cuenta. Carlota también está estudiando, aunque lejos de casa, en Salamanca, donde cursa el Grado de Marketing.

Cuando Samuel Repollet cambie la hoja del calendario el primer día de abril de 2020, habrá pasado un año desde que Rocío, su mujer, no está. Samuel

India y su padre recuerdan a su madre, la soldado Rocío Aranda en el mes de abril

tendrá que explicar a su hija, India, que la foto que protagonizan en ese mes se la sacó cuando apenas tenía seis meses. A sus espaldas se encuentra el vehículo en el que la artillera Aranda ocupaba un puesto, en el Grupo de Artillería de Campaña XI (Bótoa, Badajoz). Allí sigue destinado Samuel como soldado. Rocío falleció de muerte natural en abril de 2019, apenas unas semanas después de dar a luz a su primogénita. Su recuerdo lo alimentará Samuel para que India sepa que su madre dio todo por ella (1ª foto de arriba a la izda. en pág. 2).

El sargento 1º Francisco Javier, *Paco*, Benítez realizaba la jornada de instrucción física cuando un infarto fulminante acabó con su vida en Jaca (Huesca). Era enero de 2018. Estaba destinado, junto a su esposa, la cabo 1º Alexandra



El pequeño Víctor Argudín agradeció la ayuda del PAHUET durante la presentación del calendario; a su lado, el general Cuesta, director del PAHUET

Ribadomar, en el Regimiento de Cazadores de Montaña "Galicia" nº 64. Unos meses después, ella y sus hijos, Raúl y Sofía, emprendieron un nuevo camino en Cambados (Pontevedra), donde Alexandra trabaja en el Cuartel General de la Brigada "Galicia" VII. «Mi padre jugaba muchísimo conmigo, a todo», recuerda emocionado Raúl, de 11 años. A pesar de vivir entre uniformes, reconoce, con mucha madurez, «aunque mis padres son militares, aún tengo que escoger mi camino». Alexandra añade: «El PAHUET está pendiente de mis hijos. Me tranquiliza porque, de cara a su madurez, cuando estudien, no tengo que preocuparme de nada» (3ª foto de arriba a la izda. pág. 2).

Nadie avisó a la familia Argudín de que un mensaje en el contestador sería el último recuerdo por voz que guardarían de Manuel. El sargento, que estaba desplegado en la misión en Afganistán, había llamado a su hija Paula para fe-

licitarla por su cumpleaños y le grabó un mensaje. Fue solo dos meses antes de que muriese en ese país, en 2011. Así perdurará su voz en la memoria de Víctor y Paula, de 10 y 12 años, y su mujer, Cristina. La familia visita todos los años Fuerteventura para rendirle homenaje

El Patronato es uno más del círculo familiar de los huérfanos del Ejército de Tierra

con el Regimiento de Infantería Ligera "Soria" nº 9, donde él estaba destinado. «El Patronato ha sido un apoyo para nosotros, nos sentimos muy queridos», afirma Cristina.

El Palacio de Buenavista, sede del Cuartel General del Ejército de Tierra,

acogió el 11 de diciembre la presentación del calendario del año 2020 (*Caminamos con vosotros*). Asistieron la ministra de Defensa en funciones, Margarita Robles, y el JEME, general de ejército Francisco Javier Salas, que incidió en la importancia de dar a conocer y recordar la labor del PAHUET. Víctor Argudín intervino en el acto, donde agradeció el trabajo del Patronato: «Desde que falleció nuestro padre, hace 8 años, cuida de nosotros siempre. Junto con nuestra madre, nos hace sentir seguros bajo su protección y sabemos que nunca nos dejarán, acompañándonos hasta que seamos mayores y podamos cuidar de nosotros mismos».

Una muestra más de que sus padres se pueden sentir muy orgullosos del mayor legado que tienen en la tierra: sus hijos. Cada mes el calendario recordará que, además de sus seres queridos, todos los huérfanos tienen una gran familia militar que nunca les dejará solos. **T**

Site: José Fontivero (DECT)



Editorial MIC
902 271 902
www.editorialmic.com

